

---

# LEGISLACION NICARAGUENSE SOBRE PROSTITUCION

---

REGLAMENTO DE POLICIA,  
AÑO 1880.

## CAPITULO DOCE Rufianes y mujeres prostitutas

Art. 125.— Rufianes son los que se dedican al comercio de la prostitución de mujeres, de alguno de los modos siguientes:

- 1o. Solicitando como medianeras, mujeres que están en sus propias habitaciones, para hombres que les dan algún interés en premio de su vileza.
- 2o. Teniendo en su casa mozas se prostituyen, con el objeto de percibir todo o parte de la ganancia que ellas hacen por este medio; y
- 3o. Consintiendo en su casa, por algún lucro, la concurrencia de mujeres para entregarse allí a la prostitución.

Art. 126.— Se entiende por mujer prostituta, la que hace tráfico habitual de su honor, entregándose al vicio de la sensualidad.

Art. 127.— Los rufianes y mujeres prostitutas serán considerados y castigados como vagos, en conformidad al artículo 31 Pol., sin perjuicio de la responsabilidad criminal que contraigan los primeros por com-

plicidad en los delitos a que se refieren los capítulos 4o, 6o, 7o y 8o. Título IX, Libro 2o. Pn. (Art. 29 Pol.) (1)

(1).— Art. 29 Pol. Serán considerados, perseguidos y castigados como vagos: los que no tengan bienes, empleo, beneficio o renta de que subsistir, los que no tengan profesión, oficio lícito o cualquiera otro modo honesto de vivir conocido, y los que teniéndolo, no lo ejercitan diariamente, sin justa causa.

*INCISO 5o. DE ESTE ARTICULO*  
Los rufianes y mujeres prostitutas, (Art. 125 y 126 Pol.).



REGLAMENTO SOBRE LA  
PROSTITUCION Y PROFILAXIA  
VENEREA. 1955.—

*EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA*  
*ACUERDA:*

Aprobar el siguiente Reglamento sobre la  
Prostitución y Profilaxia Venérea.

## CAPITULO I

### DE LA PROSTITUCION

Art. 1o.— Se entiende por prostitución el comercio que una mujer hace con su cuerpo entregándose al que la solicita, mediante remuneración.

Art. 2o.— Toda mujer que se entregue al ejercicio de la prostitución está obligada a inscribirse ante la Jefatura Política en la cabecera del Departamento y en las Agencias de Policía en las otras poblaciones, quedando sujeta a este Reglamento.

Art. 3o.— Se tolera el establecimiento de burdeles o mancebías con las condiciones y restricciones que enseguida se expresarán.

## CAPITULO II

### INSCRIPCION DE MUJERES PUBLICAS

Art. 4o.— En cada cabecera departamental habrá un facultativo y un ayudante que vigilarán las inscripciones de las mujeres públicas. Las inscripciones serán de dos clases; las voluntarias y las de oficio. Son voluntarias las de las mujeres que se presentan voluntariamente ante la autoridad respectiva, solicitando su inscripción; y de oficio, las de aquellas que, a pesar de haber sido sorprendidas repetidas veces en el ejercicio de la prostitución y amonestadas, rehúsen inscribirse. En ambos casos se sujetarán al reconocimiento facultativo. Si resultaren sanas serán inscritas inmediatamente, y si enfermas remitidas al Hospital de Venéreas e inscritas a su salida.

Art. 5o.— La inscripción de una mujer como meretriz será ordenada por el Médico de Profilaxia Venérea respectivo, mediante los siguientes trámites:

- a) Toda mujer denunciada como meretriz clandestina se vigilará atenta y discretamente, por un agente de la policía de Profilaxia Venérea, durante un término prudencial (diez días) quien rendirá informe escrito ante el Médico de Profilaxia al estar seguro de sus averiguaciones.
- b) Si el anterior informe confirma la denuncia o arroja fuertes sospechas acerca de su veracidad, el Médico de Profilaxia hará saber tal denuncia a la sindicada —si es mayor de dieciocho años encareciéndole el buen comportamiento; si es menor de dieciocho años y mayor de quince, la prevención se hará en igual forma a la denunciada y a los padres, tutores o encargados.
- c) Pasado un mes, el Médico de Profilaxia ordenará nueva vigilancia de la sindicada, por el término dicho y por otro agente, y si el informe escrito comprobare reincidencia, se procederá a la captura e inscripción de la culpable para aplicarle el Art. 10 del presente Reglamento.
- d) La inscripción se hará por la autoridad indicada en el Art. 2o. del presente Reglamento, en el libro especial, haciendo constar la filiación como sigue: Nombre y apellido completo de la interesada, condición legal, (legítima o ilegítima); estado civil, edad, origen, lugar de nacimiento, último domicilio y ocupación anterior, caracteres físicos principales, sin olvidar señales particulares y retrato de la inscrita.
- e) Cada meretriz entregará, en el acto de su inscripción, cuatro retratos suyos, en papel no cartulina, tamaño "pasaporte", uno de los cuales se fijará en el lugar correspondiente de la inscripción.

ción, otro en la cartilla o libreta que le será entregada con los mismos detalles de la inscripción; y los dos restantes, se conservarán en la oficina del Médico de Profilaxia.

- f) Si no adolece de enfermedad venérea, ni sifilítica, puede librarse de la inscripción, toda vez que la interesada o cualquier persona que desee hacerlo por ella, entregue, en calidad de depósito, por un año, la suma de cincuenta córdobas (C\$50.00), en la Tesorería de Sanidad. Este depósito deberá hacerse a más tardar dentro de tres días.
- g) Si durante ese año se comprobare nuevamente la reincidencia de la favorecida, el Médico de Profilaxia respectivo avisará a la Dirección General de Sanidad, a fin de que ingresen al Fondo de Sanidad los cincuenta córdobas del depósito; y se procederá como en el caso del Art. 5o. En caso contrario, el aviso será para que se restituya a su dueño el valor de la fianza.

Art. 6o.— Las meretrices menores de quince años, no deben ser inscritas sino recluídas en una casa de corrección, hasta la edad de dieciocho años, o antes, si la Dirección General de Sanidad juzga conveniente su salida.

Art. 7o.— Una vez inscrita la prostituta, se le proveerá de una libreta debidamente sellada por el Médico de Profilaxia Venérea, en la forma prescrita en los incisos —d) y e)— del Art. 5o. En esa libreta se insertarán las disposiciones legales que se consideren pertinentes.

Art. 8o.— Las mujeres que ejerzan la prostitución sin ser inscritas, serán penadas con una multa de ocho córdobas (C\$8.00) que les impondrá el Médico de Profilaxia, además de ser inscritas, sometidas a exámen

clínico y sujetas en todo al presente Reglamento. (Véase Decreto Ejecutivo de 25 de agosto de 1927).

Art. 9o.— No se procederá a la inscripción de ninguna mujer, como prostituta, sin antes haberle expresado las obligaciones que contrae, procurando siempre disuadirla para que no le efectúe, especialmente cuando las mujeres han tomado esa resolución desconociendo el hecho trascendental que pretenden verificar.

Art. 10.— Para su debida inscripción las mujeres públicas se dividen en dos grupos:

Las que ejercen la prostitución por cuenta propia y que se llaman aisladas, y las que la ejercen en los burdeles o mancebías. Tanto las unas como las otras están obligadas a proveerse de la libreta a que se refiere el Art. 7o. de este Reglamento, por lo cual pagarán previamente en la Tesorería de Sanidad, dos córdobas (C\$2.00) renovándola cada dos meses o antes si se hubiere extraviado o deteriorado, siempre a costa de la interesada.

Art. 11.— Es obligación de todas las mujeres inscritas prestarse al reconocimiento médico en el gabinete de la Inspección de Profilaxia Venérea. Este exámen será gratuito. En caso de que alguna quiera hacerlo en gabinete especial o en su casa particular, pagará al Médico de Profilaxia respectivo, de uno a tres córdobas, según las circunstancias.

Art. 12.— Todas las meretrices están obligadas a llevar siempre consigo su respectiva boleta de inscripción, y presentarla a quien la solicite, su boleta de sanidad, la cual debe ser renovada semanalmente y autorizada por el Médico de Profilaxia. En ningún caso se publicará por la presente la lista de mujeres inscritas.

## CAPITULO III

## MEDIDAS SANITARIAS

Art. 13.— Todas las mujeres públicas están obligadas a presentarse a la oficina de profilaxia venérea, una vez por semana, para ser reconocidas por el médico respectivo. Lo serán igualmente cuando sean dadas de alta en el Hospital; cuando pretendan separarse de la prostitución o cuando el médico lo juzgue conveniente para establecer diagnóstico en casos dudosos por afecciones que el tiempo puede aclarar o por denuncias de que están enfermas.

Art. 14.— Los reconocimientos que se practiquen no podrán ser presenciados por persona extraña al cuerpo médico de profilaxia venérea. Los exámenes de las meretrices serán practicados por el Médico de Profilaxia o por el médico o practicante que él designe.

Art. 15.— Las prostitutas inscritas que no se presenten al examen serán conducidas por la policía de profilaxia al Hospital de Venéreas para ser examinadas y castigadas con multa de uno a cinco córdobas, que serán entregados en Tesorería General o Administración de Rentas correspondiente, salvo excusa legítima de la interesada, a juicio del Médico de Profilaxia.

Art. 16.— Si al reconocer a la meretriz resultare enferma de alguna afección sífilítica venérea o simplemente sospechosa, será remitida al Hospital de Venéreas y de allí no podrá salir hasta que se encuentre completamente curada.

Art. 17.— Las meretrices están obligadas a guardar en sus casas, con rigurosa exactitud, las reglas de Higiene que les sean prescritas por el Médico de Profilaxia.

Art. 18.— Las mujeres remitidas al Hos-

pital de Venéreas quedarán bajo la vigilancia de la policía de profilaxia. El Médico de Profilaxia Venérea oírás las quejas que se le presenten acerca del servicio hospitalario, y si las cree justificadas, dará parte a la Dirección General de Sanidad directamente o a su delegado departamental.

Art. 19.— Las que por enfermedad no pudieren concurrir a ser reconocidas, justificarán esta causa con el certificado del Médico que las asista, en el que se hará constar la enfermedad que la impide concurrir. En este caso, el Médico de Profilaxia Venérea pasará al domicilio de la enferma a practicar el reconocimiento. Si encontrare en ella alguna enfermedad sífilítica o venérea, será enviada al Hospital.

Art. 20.— El empleo de cualquier ardid o fraude por parte de las prostitutas para engañar al Médico de Profilaxia sobre su estado de salud será castigado con multa de uno a diez córdobas a juicio del Médico de Profilaxia, y aplicada al Fondo de Sanidad, por el órgano correspondiente.

Art. 21.— Las prostitutas están obligadas a dar aviso a la Dirección de Policía y al Médico de Profilaxia Venérea respectivo, de sus cambios de domicilio en la misma población; y en caso de tratarse de un cambio de población, no podrán hacerlo sin avisar previamente un día antes, para que dichas autoridades puedan vigilar debidamente su nuevo domicilio, para lo cual se establecerá un canje de listas del movimiento de prostitutas de una población a otra. La que faltare a lo ordenado a este artículo será penada en el primer caso con cinco días de arresto, conmutables con cuarenta centavos de córdobas (C\$0.40) por días; y en el segundo caso, con veinte días de arresto conmutables con cuarenta centavos de córdobas (C\$0.40) por día, a beneficio del Fondo de Sanidad.

Art. 22.— Cuando una meretriz se en-

cuenta en estado de embarazo, quedará exenta del examen semanal desde el séptimo mes, hasta cuarenta días después del parto. En caso de aborto, las obligaciones de la meretriz quedarán sujetas al juicio del Médico de Profilaxia Venérea.

Art. 23.— Está prohibido a las prostitutas el establecerse en las haciendas, pueblos o demás lugares donde no haya cuerpos de sanidad profiláctica.

Art. 24.— Las meretrices que faltaren a lo dispuesto en el artículo anterior, deberán ser apresadas por los agentes de policía y remitidas a la ciudad próxima donde haya servicio de profilaxia y además serán penadas con cinco días de arresto, conmutables con cuarenta centavos de córdobas por día.

## CAPITULO IV

### MEDIDAS DE POLICIA

Art. 25.— Son obligaciones de las meretrices inscritas, además de las ya indicadas, las siguientes:

- a) Vestir siempre con decencia y estar perfectamente aseadas.
- b) Abstenerse de hacer escándalo en sus domicilios, en las calles y en los lugares públicos; así como también de pronunciar palabras obscenas y hacer señas inmorales a los transeuntes.
- c) No permanecer en las puertas o ventanas de sus habitaciones y mancebías.
- d) Abstenerse de pasear en grupo por las calles, a pie o acompañadas de niños.
- e) No concurrir en unión de otra u otras de las mujeres de su condición a los espectáculos públicos.
- f) Observar estrictamente las prescripciones de asepsia y antisepsia, haciendo uso de sustancias que, como preservativas, les son indicadas por el médico.
- g) Las aisladas no podrán vivir en compañía de otras prostitutas, ni a distancia de 100 metros de los centros de Instrucción Pública, de Beneficencia o templos.
- h) En los teatros y paseos, no ocuparán lugares principales, ni se mezclarán con personas de buena conducta. Si una meretriz contraviniera a esta disposición, la autoridad puede retirarla del lugar.

La contravención a lo dispuesto en este artículo será penado con multa de uno a cinco córdobas C\$1.00 a C\$5.00 a beneficio del Fondo de Sanidad, sin perjuicio de obligarla al cumplimiento de lo dispuesto.

## CAPITULO V

### SEPARACION DE LAS PROSTITUTAS

Art. 26.— Para que una meretriz sea borrada de la lista, deben llenarse los siguientes trámites:

- a) Presentar la solicitud en papel sellado por la ley, ante la autoridad de policía de su domicilio.
- b) En la solicitud deben hacerse constar los nombres y apellidos de la interesada, sus condiciones legales y estado civil, origen y lugar de nacimiento, fecha y lugar de la inscripción, edad en que fue inscrita y edad actual, y oficina de profilaxia venérea en que ha sido examinada.
- c) La autoridad de policía tomará infor-



me del Médico de Profilaxia y Venérea.

- d) El Médico de Profilaxia Venérea informará a la autoridad de policía correspondiente lo relativo a falta de asistencia de la interesada, y por las cuales no ha hecho efectivas las multas consiguientes o sufrido arresto, el cual puede ser conmutable con cuarenta centavos de córdobas por día.
- e) La autoridad de policía en vista de este informe, resolverá exención por un año, previo el depósito de cincuenta córdobas, (C\$50.00) en la forma prescrita en el Art. 5o., Inc. f) y el pago de lo que adeuden por falta a las visitas médicas o su conmutación por arresto. Dicho pago no debe exeder de veinticinco córdobas (C\$25.00) cantidades que ingresarán a la Tesorería de Sanidad.
- f) Esta resolución se hará saber a todas las oficinas de profilaxia de la República, así como a la Dirección de Policía, para su conocimiento y vigilancia, dando certificación de la misma a la interesada, a fin de que se haga valer sus derechos en caso necesario.
- g) Si en el transcurso del año se probase que la favorecida ha reincidido, se hará efectiva la fianza, según queda dicho en el Art. 5o. Inc. f) de este reglamento; se cancelará la exención provisional, dando aviso a las autoridades correspondientes y las meretrices volverán a quedar sujetas a las prescripciones de este reglamento.
- h) Si vencido el término de un año no hubiere ocurrido denuncia en contra de la interesada, ésta rendirá prueba de buena conducta, con testigos idóneos ante la autoridad de policía respectiva, y si resultare favorable, se le

acordará la exención definitiva, devolviéndole los cincuenta córdobas del depósito a quien corresponda.

- i) Toda meretriz que contraiga matrimonio legal, queda por este mismo hecho, borrada de la inscripción respectiva, haciéndolo saber a quien corresponda.

## CAPITULO VI

### PROSTITUTAS CLANDESTINAS

Art. 27.— Se considerarán como prostitutas clandestinas aquellas que sin estar inscritas, especulan con su cuerpo ya sea en su domicilio o concurriendo a los burdeles o mancebías.

Art. 28.— Estas mujeres serán perseguidas por la policía y sufrirán el reconocimiento facultativo; si estuvieren sanas serán amonestadas únicamente, y si enfermas, enviadas al Hospital de Venéreas. Si a pesar de las amonestaciones, reincidieren, serán inscritas de oficio, de acuerdo con los trámites del Art. 5o. de este reglamento.

## CAPITULO VII

### MANCEBIAS

Art. 29.— Se llaman así aquellas casas que, sin servir de habitaciones a las mujeres públicas, son frecuentadas por ellas para entregarse al ejercicio de la prostitución.

Art. 30.— Para establecer una mancebía, cambiar de local, o denominación o para traspasarla, se necesita elevar una solicitud al Alcalde Municipal de la localidad, expresando en ella el lugar en que se abrirá o está abierta y el nombre del solicitante.

Art. 31.— El Alcalde Municipal otorgará la licencia, previo el informe favorable de la Inspección de Sanidad, dando parte a la autoridad de policía respectiva de haber otorgado dicha licencia.

Art. 32.— Las mancebías se sujetarán a las prescripciones siguientes:

- a) No podrán establecerse en casa de vecindad, ni a distancia menos de 100 metros de los templos, establecimientos de Instrucción Pública o Beneficencia o en el radio central de las poblaciones, ni dentro los límites que la Municipalidad del lugar señale. Tampoco podrán establecerse en ninguna de las calles más importancia de la ciudad, a juicio del Alcalde Municipal.
- b) No tendrán señal alguna que indique lo que son. Las piezas interiores no podrán tener más de una cama c/u. Se prohíbe terminantemente que estas piezas estén divididas con tabiques de lienzo o láminas.
- c) El número de mujeres que concurran a estas casas estará en relación con el número de camas.

Art. 33.— Los dueños de las mancebías tienen las obligaciones siguientes:

- a) No permitir la entrada de varones menores de 18 años ni a personas en estado de ebriedad o armadas; siendo responsables de los escándalos que se originen.
- b) Llevar un libro en que se anoten el número de las mujeres que visiten su establecimiento, en que se anotará el nombre de c/u. de ellas, su edad, lugar de nacimiento, domicilio y fecha de su entrada.

- c) Impedir la entrada a las meretrices no inscritas o clandestinas. El dueño está obligado a denunciarlas a la policía dentro de 24 horas.
- d) Cuidar que los locales se conserven aseados.
- e) Obligar a las mujeres a que observen las prescripciones que habla el Art. 25 de este reglamento, proporcionando tanto a las mujeres, como a los concurrentes, las sustancias que se usan para el aseo o como preservativas del contagio.
- f) No admitir a las mujeres que tengan entre sí parentesco estrecho como madre e hija o hermana.



- g) Impedir el contacto de las mujeres con hombres de quien se sospeche o se sepa que están enfermos de enfermedades contagiosas o infecciosas; y obligarán también a las mujeres concurrentes a mostrar el certificado de Sanidad a quien lo solicite.
- h) Inmediatamente que sepan o sospechen que alguna de las meretrices se halla enferma, la presentarán al Médico de Profilaxia para que él disponga lo conveniente.
- i) Dar parte a la policía cuando alguna de las meretrices se separe del establecimiento.
- j) Obligar a las prostitutas del establecimiento a que concurran con puntualidad a las visitas sanitarias.
- k) No tener, ni permitir la entrada al establecimiento, de bebidas alcohólicas de ninguna clase.
- l) Exigirán a las mujeres que visiten el establecimiento, la presentación de la boleta de sanidad.

Art. 34.— Las sirvientas de mancebías se considerarán como prostitutas y estarán sujetas a las prescripciones de este reglamento. No pueden ser admitidas como tales sirvientas las menores de dieciocho años ni las que conserven la virginidad.

Art. 35.— La cooperación de cualquier género que se emplee por el dueño o dueñas de estas mancebías para inducir a la prostitución a doncellas casadas, o niñas, será motivo para que sean sometidas a los tribunales comunes, además de sufrir las penas que este reglamento les señale.

Art. 36.— Las dueñas de mancebías que sean menores de 38 años de edad estarán sujetas al reconocimiento facultativo y a observar las anteriores prescripciones en todas sus partes.

Art. 37.— Las mancebías se dividen en tres categorías, y pagarán las cuotas mensuales siguientes, que satisfarán en la Tesorería de Sanidad correspondiente, y serán destinadas al Fondo de Sanidad. Las de primera categoría pagarán diez córdobas (C\$10.00); las de segunda categoría cinco córdobas (C\$5.00); y las de tercera categoría dos córdobas y cincuenta centavos (C\$2.50).

La Jefatura política hará la clasificación correspondiente, de acuerdo con el solicitante y exigirá el pago adelantado. La falta de éste es motivo para ordenar la clausura del establecimiento, lo cual se hará el tercer día del requerimiento.

Art. 38.— El Gobierno Municipal, cuando lo crea conveniente, puede ordenar la clausura de cualquier mancebía, avisándolo así, por medio de su órgano correspondiente, a la autoridad de policía y al Médico de Profilaxia.

Art. 39.— Toda casa en la cual las mujeres públicas se entreguen al ejercicio de la prostitución, sin cumplir con las prescripciones del presente reglamento, será considerada como mancebía clandestina. Al dueño de la casa se le impondrá pena de cinco a veinte córdobas (C\$5.00 a C\$20.00) de multa, por la infracción de este artículo.

Art. 40.— En los Hospitales no se permitirá la prostitución.

Art. 41.— Las autoridades de policía se encargarán de hacer cumplir el presente



reglamento, de acuerdo con las autoridades de Sanidad.

Art. 42.— Siempre que fuere denunciada una casa de prostitución clandestina, la autoridad de policía, en vista de las pruebas recogidas, dará órdenes a los agentes de su dependencia para que sea sorprendida la casa. Las mujeres que en ellas se encontraran serán sometidas al exámen facultativo o inscritas de oficio las que no estuvieren enfermas y se les impondrán las penas correspondientes; que siempre será mayor para el dueño o dueña que apareciere como tal. Si alguna de las mujeres resultare enferma, será remitida al Hospital.

## CAPITULO VIII

De la Inspección de Sanidad.

(Profilaxia Venérea).

Art. 43.— Habrá Inspección de Sanidad que se ocupará de la profilaxia de las enfermedades venéreas, basada en la inscripción de todas las mujeres que se entreguen a la prostitución, en su inspección médica, en la hospitalización obligatoria de todas las enfermas hasta su completa curación, y dictará todas las medidas higiénicas que deben observar. Esta inspección estará bajo la dependencia de la Segunda Sección de Sanidad y servida en cada Departamento por el Médico de Profilaxia Venérea nombrado por la Dirección General de Sanidad y por los empleados auxiliares que creyere conveniente para el buen servicio y que designará el Médico de Profilaxia Venérea, de acuerdo con la Dirección General de Sanidad.

Art. 44.— La infracción de los artículos 21 y 22 de este reglamento será castiga-

da con una multa de cinco a diez córdobas.

Art. 45.— Las prostitutas que habiendo sido separadas por alguna de las causas del artículo 26 reincidieren serán castigadas con multa de diez a quince córdobas (C\$10.00 a C\$15.00) a beneficio del Fondo de Sanidad, que les impondrá el Médico de Profilaxia, conmutables con arresto de veinte a treinta días y reinscrita nuevamente.

Art. 46.— Las infracciones del artículo 33 serán penadas con multa de diez a doce córdobas o quince días de arresto.

Art. 47.— Las personas que se hallen en el caso del artículo 35 serán castigadas con multa de cinco córdobas, además de las penas que le imponen los tribunales comunes.

Art. 48.— Las infracciones a otros artículos de este reglamento cuyas penas no están expresamente establecidas, serán castigadas con multas de tres a seis córdobas, o los días de arresto correspondientes, a razón de cuarenta centavos por día.

## CAPITULO IX

De los Rufianes y Terceras.

Art. 49.— Se consideran como rufianes y terceras a toda persona que, sin tener mancebía inscrita, se dedican al tráfico de mujeres públicas.

Art. 50.— Toda persona denunciada como rufiana o tercera, será vigilada por tres agentes de policía de profilaxia durante el término de diez días c/u., sucesivos, o más si fuere necesario. Estos agentes rendirán informes por escrito al Médico de Profilaxia al estar seguros de sus averiguaciones.

Art. 51.— Si la persona denunciada resultare confirmada, el Médico de Profilaxia Venérea ordenará su captura, a fin de entregarla a la autoridad competente para que le haga efectiva la pena de cincuenta córdobas de multa y tres meses de prisión.

## CAPITULO X

### De los Hospitales de Venéreas.

Art. 52.— La Dirección General de Sanidad establecerá en cada población, cabecera departamental y en los Puertos de mar donde le exijan las circunstancias, un Hospital de Venéreas que estará bajo la dependencia de la Segunda Sección de la Dirección General de Sanidad, quien dictará todas las disposiciones necesarias para su buen servicio. Estos Hospitales serán destinados exclusivamente para la curación de enfermedades venéreas.

Art. 53.— Para la instalación de estos Hospitales el Gobierno facilitará locales, mobiliario y útiles necesarios para el buen servicio de los mismos, los cuales podrán ser anexados a las casas de corrección de mujeres, mientras se establecen en locales separados.

Art. 54.— Los Hospitales de Venéreas del Departamento de Managua, estarán bajo la dirección inmediata del Jefe de la Segunda Sección; los que se establezcan en los Departamentos, bajo la dirección inmediata de los Jefes Departamentales de Sanidad respectiva, excepto los de los puertos que quedarán bajo la inmediata dirección de los respectivos Jefes de Sanidad Municipal y Marítima.

Art. 55.— La Dirección General de Sanidad, de los fondos colectados por impuestos y multas de profilaxia, proveerá a los Hospitales de Venéreas, de medicamentos, instrumentos y de los fondos necesarios pa-

ra la alimentación de las asiladas en los mismos.

Art. 56.— Los Reglamentos Internos de los Hospitales de Venéreas, serán elaborados por los Jefes de dichos Hospitales, previo estudio de las peculiaridades de sus respectivas localidades. Estos Reglamentos deberán ser sometidos a la aprobación de la Dirección General de Sanidad antes de ser aplicados.

Art. 57.— En caso que los fondos para la profilaxia no sean suficientes para llenar los presupuestos de los Hospitales respectivos, el Estado cooperará con todo lo indispensable para el lleno de dicho presupuesto.

## CAPITULO XI

### Del Médico de Profilaxia Venérea.

Art. 58.— Son atribuciones del Médico de Profilaxia Venérea:

- a) Practicar los exámenes profilácticos, auxiliándose de los Laboratorios de Higiene para la comprobación de los diagnósticos.
- b) Hacer vigilar las mancebías por medio de la policía de profilaxia a fin de que las meretrices observen con exactitud las prescripciones higiénicas.
- c) Extender a las meretrices las respectivas boletas de sanidad.
- d) Instruir debidamente a los policías de profilaxia acerca de sus obligaciones.
- e) Imponer las multas y enviar a la Dirección de policía, una lista de las prostitutas multadas, especificando, por las faltas al presente reglamento.

- f) Dar un informe mensual estadístico y narrativo al Jefe de la Segunda Sección de todas sus labores.

## CAPITULO XII

### De la Policía de Profilaxia.

Art. 59.— Exigiendo la prostitución, sobre todo en lo que se refiere a la clandestina, una vigilancia esmerada, el Ministerio de Policía e Higiene destinará un número de policías que desempeñarán el cargo de policías de profilaxia, bajo la inmediata dependencia de los Médicos de Profilaxia, y serán apoyados cuando el caso lo requiera, por los agentes de todas las organizaciones de policía de la República y por la Guardia Nacional.

Art. 60.— Los agentes procederán a la aprehensión de las mujeres publicas, con parte escrito, en el que se exprese la infracción en virtud de la cual proceden, haciéndolo con claridad; y las remitirán a la cárcel, para que sean juzgadas por el señor Director de Policía del lugar, quien impondrá la multa correspondiente, la que ingresará al Fondo de Sanidad.

## CAPITULO XIII

### De las Penas.

Art. 61.— Habrá tres clases de penas: amonestaciones, multas y arrestos.

Art. 62.— Todo empleado que cometa falta, debe recibir su consiguiente amonestación y si reincide pasadas dos amonestaciones, será destituido. En caso de falta grave, la destitución será inmediata. Los agentes de policía de profilaxia estarán sujetos, además, a sufrir la pena de uno a treinta días de arresto a juicio del Médico de Profilaxia, en la Dirección de Policía, conmutable el arresto con cuarenta centavos de córdobas por día,

a beneficio del Fondo de Sanidad.

Art. 63.— La meretriz que faltare a las visitas, pagará un córdoba de multa por cada vez, si es en la oficina, y tres córdobas si es en su domicilio.

Art. 64.— Serán castigadas con multa de uno a cinco córdobas, a juicio del Médico de Profilaxia, las meretrices que cometan las faltas siguientes:

- a) Admitir en sus habitaciones a menores de edad.
- b) Perturbar la tranquilidad de sus vecinos.
- c) Faltar a la moralidad pública en calles, teatros u otros lugares de reunión.
- d) Insubordinación o escándalo en la Oficina de Profilaxia o en un hotel.
- e) No dar aviso del cambio de domicilio o suministrar datos erróneos sobre las señas que exige el artículo 5o. Inc. d).
- f) Trasladarse de una población a otra sin la debida licencia.
- g) Contravenir a las prohibiciones consiguientes a este Reglamento.

Art. 65.— Toda meretriz que se fugue del Hospital, será castigada con una multa de diez córdobas que ingresarán al Fondo de Sanidad.

## CAPITULO XIV

### Disposiciones Generales.

Art. 66.— El Jefe de la Segunda Sección de la Dirección General de Sanidad será

el Jefe inmediato de todos los Médicos de Profilaxia Venérea departamentales, quienes deberán rendirle informe mensual respecto al movimiento habido en su correspondiente oficina, clínica y hospitales de profilaxia venérea, y mantenerse en comunicación con él en todo lo relativo al servicio. El Jefe de la Segunda Sección de la Dirección General de Sanidad, tramitará a ésta dichos informes, conforme a las leyes existentes.

Art. 67.— Las obligaciones de los diferentes empleados y el mecanismo o funcionamiento de las oficinas y hospitales serán prescritos en los reglamentos interiores correspondientes.

Art. 68.— En los lugares en donde no hubiere médico de profilaxia, los Alcaldes Municipales llevarán un libro en que se anotaré toda mujer de vida licenciosa, dando aviso inmediatamente al Médico de Profilaxia que hubiere en su departamento o al Jefe de la Segunda Sección de la Dirección General de Sanidad.

Art. 69.— Toda meretriz centroamericana o extranjera que resida o ingrese al país, quedará sujeta al presente reglamento.

Art. 70.— El ejercicio de la prostitución no podrá ser gravado con impuesto municipal, ni fiscal alguno.

Art. 71.— Mientras no se dicte una disposición legal con carácter permanente, los Tesoreros de Sanidad, de conformidad con los artículos 3, 4 y 5 del Decreto Ejecutivo No. 15 de 22 de Noviembre de 1925, procederán a recaudar fondos motivados por la presente ley.

Art. 72.— Todos los fondos recaudados provenientes de la presente ley se destinarán en primer lugar, a sufragar los gastos

que el cumplimiento de esta ley exija, según presupuesto elaborado por la Dirección General de Sanidad, oír la opinión del Consejo Nacional de Higiene y aprobado por el Ministerio de Policía é Higiene; y lo restante para el ensanche y el sostenimiento de los trabajos sanitarios a cargo de la Dirección General de Sanidad y todos los demás gastos que ella acordare en beneficio y adelanto de la Sanidad Pública.

Art. 73.— El presente reglamento tendrá fuerza de ley desde su publicación en La Gaceta, y todas las autoridades de policía quedan obligadas a velar por su fiel cumplimiento.

Comuníquese — Casa Presidencial — Managua, 18 de Abril de 1927 — DIAZ — el Ministro de Higiene — López C.

Managua, 10 de Octubre de 1927.

Señor:

Para su conocimiento y demás efectos, tengo el honor de transcribir a Ud. el Decreto que dice:

“No. 56. EL PRESIDENTE DE LA REPUBLICA, Decreta: Unico: Las multas establecidas por los Arts. 8, 12, 15, 20, 25, Inc. i). 39, 44, 27, 64 y 65 del Reglamento de Profilaxis Venérea, promulgado el 18 de Abril de 1927, serán conmutables con arresto, a razón de cincuenta centavos (C\$0.50) por día. Este Decreto empezará a regir desde su publicación en La Gaceta. Dado en Managua, en la Casa Presidencial, a los 25 días de Agosto de 1927.— ADOLFO DIAZ.— El Ministro de Higiene.— RICARDO LOPEZ C.”

DECRETO No. 115.—

La Cámara de Diputados y la Cámara del Se-

nado de la República de Nicaragua,

# DECRETAN:

Art. 1o.— Derógase el “Reglamento sobre la Prostitución y Profilaxia Venérea de 18 de Abril de 1927.

Art. 2o.— Cometén delito de Lenocinio:

- a) Los propietarios de mancebías o casas de citas;
- b) El tercero que con fines de lucro exitare, estimular, favoreciere o facilitare a cualquiera persona el ejercicio de la prostitución comercializada.

Art. 3o.— Los reos comprendidos en el artículo anterior serán castigados así: prisión en primer grado para los comprendidos en el inciso a); arresto mayor en quinto grado para los en el inciso b). En ambos casos se impondrá además una multa hasta por la cantidad de Un Mil Córdobas, a beneficio de la respectiva Junta Local de Asistencia Social.

Art. 4o.— Lo dispuesto en la presente Ley es sin perjuicio de la responsabilidad criminal que contraigan sus infractores por otros delitos cometidos, y en especial en lo que se refiere a los comprendidos en el Título IX del Libro Segundo del Código Penal.

Art. 5o.— La presente Ley entrará en vigor setenta días después de su publicación en “LA GACETA”, Diario Oficial, y deroga cualquier otra disposición que se le oponga.

Dado en el Salón de Sesiones de la Cámara de Diputados, Managua, D.N., Noviembre 4, 1954.— Luis A. Somoza, D.P.— Salvador Castillo, D.S.— Juan J. Morales, D.S.

Al Poder Ejecutivo. Cámara del Senado, Managua, D.N., 20 de Mayo de 1955.— Mariano Argüello, S.P.— Pablo Rener, S.S.— Alberto Argüello V., S.S.

Tomado de “LA GACETA”, Diario Oficial No. 120 de 1o. de Junio de 1955.—

